




HISTORIA
DE ORIZABA



F1391
.06
A7





1020004620

1857
20
25

ENSAYO

DE UNA

HISTORIA

DE ORIZABA

FOR

Joaquin Arróniz, hijo

Decorative flourish



104695

IMPRESA DE J. B. ARJUNO

1867



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

F1391

06

A7

ENSAYO

DE LA

HISTORIA

DE ORIZABA

PROPIEDAD DEL AUTOR



FONDO
FERNANDO DIAZ RAMIREZ

Á LA CIUDAD DE ORIZABA,

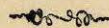
EN FÉ DE MI RESPETUOSA ADHESION, LE

DEDICO ESTE "ENSAYO".

me en

NO voy á encarecer las dificultades
con que he luchado para escribir es-
te libro, ni mucho menos á desdorarle
con un fugida modesta, para prevenir
en su favor el ánimo del que tenga á bien
leerle. De ambas propuestas está muy dis-
tante mi intención. Lo primero, es propio de
estas obras; lo segundo, debe hacerse, porque
á la postre, cada quien, en sus juicios, advierte
é honjeres de las obras ajenas, en guía por su

Al que leyere.



“El trabajo puedo yo testificar ha sido grande, la empresa sobre mis fuerzas.”

MARIANA.

NO voy á encarecer las dificultades con que he luchado para escribir este libro, ni mucho ménos á desdorarle con mal fingida modestia, para prevenir en su favor el ánimo del que tenga á bien leerle. De ambos propósitos está muy distante mi intencion. Lo primero, es propio de estas obras; lo segundo, debe escusarse, porque á la postre, cada quien, en sus juicios, adversos ó lisonjeros de las obras ajenas, se guia por su

VIII

propio consejo, sin atender á lo que pueda alegársele en un prólogo.

Propóngome manifestar aquí simplemente, cómo me ocurrió el pensamiento de escribir este *Ensayo*, y el orden que he seguido en su formación, para dar cabal idea del plan que he pretendido desenvolver en él.

Hace algunos años, por una feliz casualidad, vino á dar á mis manos un antiguo espediente: era nada ménos el testimonio, legalizado en forma, de la fundación española de Orizaba. — Antes de este rico allazgo, habíame ya ocurrido escribir un simple artículo histórico de esta ciudad: luego que leí, con suma avidez, aquel precioso manuscrito, sacado de la oscuridad en que yacía por las tormentas revolucionarias que sacuden nuestra abatida sociedad desde hace algun tiempo, — varié de dictámen, y díme en cuerpo y alma, á la molesta, pero para mí, grata ocupación de buscar eso que el vulgo llama desdeñosamente antiguallas, y reunir documentos históricos, para emprender otra obra mas importante, una vez que las noticias que aquella lectura me suministró, alentaron mis esperanzas de lograr ese intento.

IX

Grandes fueron entonces mis afanes. No tardé mucho en comprender la importancia de la tarea que habia emprendido. Veces hubo en que me desanimé, al reflexionar que mis fuerzas, harto débiles, no me ayudarian; pero decidido á hacer lo que pudiera, sin pretensiones de ningún género, no reparé en mis vacilaciones y escrúpulos, y seguí resueltamente en mi trabajo.

Saber el origen de esta ciudad, despues de conocer la antigua Historia de estas poblaciones, y desde ahí observar detenidamente su desarrollo material y su desenvolvimiento moral hasta el día; estudiar sus costumbres y apuntar los cambios que hayan sufrido en el trascurso del tiempo, y referir circunstanciadamente, tanto cuanto sea posible, los hechos, sin descuidar la unidad en los pormenores, para lograr la del plan que me he propuesto seguir para formarle, ha sido el triple asunto que he procurado bosquejar en este libro, guiado, en todo, por una estricta imparcialidad.

La Historia de Orizaba, á más de su importancia local, abunda en hechos notables, considerados en su enlace ya oculto ú manifiesto con otros de la Historia general de México.

Puedo afirmar que ni un solo documento antiguo ú moderno, relativo á Orizaba, se ha escapado á mis pesquisas, gracias á la deferencia, así del I. Ayuntamiento de la ciudad, que me permitió consultára su Archivo, como á la buena voluntad, y aun eficacia con que innumerables personas me han proporcionado documentos, datos y noticias preciosísimos. — No hay, pues, papel antiguo que no haya brujuleado y examinado, leído repetidas veces, y aun tomádome, con frecuencia, el trabajo de paleografiar para leer y comprender su contenido. De esta manera he logrado formar una *Coleccion* de documentos, cuyas fechas datan de 1542, esto es, de veintiun años despues de la conquista.

No solo á esto he limitado mis investigaciones, que así puedo llamarlas.

La tradicion ha sido, es y será una de las fuentes históricas mas ricas y abundantes para el que procura conocer el pasado de un pueblo ignorado, explicarse su presente y adivinar, por decirlo así, su porvenir.

Por esta razon he tratado de llamar en mi ayuda á todas las personas que por su edad y su po-

sicion social, podian comunicarme noticias tradicionales, aprovechando yo la amistad y estimacion que me dispensan. — Despues las he sometido á un exámen imparcial, haciendo á un lado mi fogosidad juvenil y las ligerezas en que, por lo comun, se incurre á mi edad, al considerar hechos, como los que tienen de referirse en este *Ensayo*. — Así he recogido esas noticias que dan pasto á las conversaciones del hogar, y que trasmitidas de generacion en generacion forman la historia oral de los pueblos. — Por mi parte, creo haber llegado á tiempo para recojer y apuntar las que se refieren á Orizaba.

El *Ensayo*, le he dividido en cinco partes:

La 1.^a Trata de la ESTADÍSTICA FÍSICA DE LA CIUDAD Y DE SU VALLE;

La 2.^a De los HABITANTES PRIMITIVOS DE AHAUIALIZAPAN Y SU HISTORIA ANTIGUA;

La 3.^a De su CONQUISTA POR GONZALO DE SANDOVAL HASTA LA FUNDACION DE LA ACTUAL CIUDAD;

La 4.^a De la DOMINACION ESPAÑOLA HASTA LA INDEPENDENCIA; y

La 5.^a Del PERIODO COMPRENDIDO ENTRE 1821 y 1850.

Además, como complemento, agregaré una *Noticia cronológica de efemérides locales*, para que con facilidad puedan recordarse ciertos hechos importantes y curiosos, y un *Apéndice* en que insertaré algunos documentos justificativos de la narracion, por juzgarlos dignos de la luz pública.

Tal es la obra que va á leerse: con estas palabras quedan explicados su plan y las ideas que me han guiado para formarla. La dedico á Orizaba, puesto que su asunto á ella pertenece: espero, que la acepte.

Acaso esta dedicatoria sea su único mérito, y quiera Dios que la abone para con el público, y la severidad de una crítica justa y razonada.

Comprendo que habrá personas inflexibles para censurarme, cuya inteligencia, por escasa que sea, siempre será superior á la mia. No le

temo á sus juicios, porque, en último caso, nunca se me negará el mérito de haber, el primero, acometido esta empresa y la constancia para haberla llevado á cabo, según mis cortos alcances. — Para mí con esto basta.

Estadística Física.
JOAQUIN ARRÓNIZ, HIJO.

Orizaba, Enero 1.^o de 1867.

Antes de comenzar la narracion histórica que forma la parte etnográfica de este *Examen*, debemos dar á conocer, en observancia del plan que nos hemos trazado, para lograr nuestros propósitos, el teatro, por decirlo así, en que nos proponemos desenvolver circunstanciadamente, tanto quanto sea posible, el asunto de este nuestro trabajo.

Señala, es que la gran ranchera de los Andes, extendida á lo largo de la cordillera